

> TRIBUNA / JOSÉ ANTONIO ROSELLÓ RAUSELL

Problemas de representatividad turística

DADA LA IMPORTANCIA que desde diversas instancias se ha querido dar a la cumbre turística que tuvo lugar en Palma a finales del pasado mes de julio, un aspecto siempre delicado es que estas reuniones sean verdaderamente representativas y no vean como algo ajeno que sólo afecta a unas determinadas personas o empresas y cuyo efecto en el conjunto de la economía no quede del todo claro. En este sentido, y con la estricta finalidad de aportar algunas sugerencias positivas, es legítimo plantear algunas cuestiones que generan unas dudas razonables sobre esa reunión.

Un primer elemento objetivo a poner de relieve es el poco eco que la cumbre turística tuvo en las islas de Menorca y de Ibiza y Formentera, al menos a tenor de la cobertura recibida en comparación con Mallorca. No está claro por qué esto ha sido así. Tal vez porque esos territorios no se vieron adecuadamente reflejados en los asistentes. Desde una pers-

«Para hablar de medidas de política económica era necesario mejorar la representatividad de...

pectiva más sectorial, otros ámbitos también pudieron sentirse poco representados.

Esto exige una breve explicación previa. En el ámbito hotelero existen tres grandes categorías de establecimientos: Primero, aquel grupo constituido por las grandes corporaciones, que ante todo se caracterizan por su mayor organización y diversificación societaria, su importante tamaño y, en buen número de casos, su expansión internacional. Todo lo cual conlleva que las medias de política económica afecten de manera diferente a este tipo de empresas, en relación con el conjunto.

Segundo, el grupo de empresas hoteleras constituido por cadenas de tipo mediano, de mayor o menor envergadura que han crecido de manera importante con el tiempo, pero aún se encuentran a distancia de ser asimiladas a las primeras.

Por último, hay que citar, con especial énfasis, los pequeños establecimientos hoteleros, o las cadenas hoteleras más pequeñas, que tienen como vocación ofrecer una oferta más diferenciada y «de proximidad» hacia el cliente y que, por cierto, dada la evolución experimentada en los últimos años, deben trabajar en un contexto de especial dificultad. Fuera de las grandes cadenas, por tanto, una pregunta a hacerse es la de quién representaba de verdad, con amplitud y solvencia, a los establecimientos del segundo y, sobre todo, del tercer grupo. A tenor de la lista global de asistentes, la respuesta no está muy clara. Así por ejemplo, la asistencia de la Confederación Española de Hoteles y Alojamientos Turísticos (CEHAT), con ser necesaria, era insuficiente.

Por otra parte, el turismo es un ámbito económico muy complejo que no sólo son hoteles o alojamientos. Naturalmente, se podrá argüir que en la reunión había determinados representantes de otras ramas relacionadas con el turismo, como por ejemplo, las agencias de viajes. Pero a lo que se conoce como oferta complementaria en general, constituida por un número abrumador de pequeñas empresas y con una problemática específica, ¿quién la representaba con amplitud? También, en este caso, la presencia de la Federación Española de Hoteles y Restauración (FEHR) parece insuficiente.

Algunas personas de la gran empresa hotelera, parecieron estar a título particular. Se trató de dirigentes empresariales que a su condición de gestores acreditados en el mundo de los negocios, unen asimismo en sus personas una visión y preocupación por los problemas generales del turismo, de la economía y del progreso de la sociedad. Nada que decir, por tanto, a su asistencia. Antes al contrario, considerarla un acierto y una necesidad. Pero no se sabe muy bien por qué estuvieron unos de estos grandes empresarios y no otros.

Sin embargo, no es éste el único, ni el más relevante punto a considerar. Lo que ha llamado la atención es que a la reunión también asistieron Exceltur y la llamada Mesa del Turismo, agrupaciones ambas que a nivel español reúnen a grandes empresas turísticas.

Con ello, tal vez se ha dado la sensación de que el mundo de la gran empresa o corporación empresarial estaba algo sobre-representada, en menoscabo del conjunto del sector. Hay que reiterar la idea: la cuestión no es que estuviesen; lo es la ausencia de otros posibles asistentes que hubiesen dado una mayor imagen de equilibrio. Por cierto, que esa mayor representación de la gran empresa, especialmente hotelera, también se veía contrastada con una tal vez infra-representación del sector aéreo.

Otro punto que causa intriga es por qué en la reunión estaba el Delegado del Gobierno y, en cambio, no estaba el Conseller de Turismo del Govern balear. Aquí la cuestión no es tanto la asistencia de **Socias**, como la ausencia de **Nadal**. De hecho, no hay que abrigar ninguna duda de que si el Conseller fuese un miembro del PSOE, por descontado que habría tenido silla en la reunión. Ésta es una interesante

... los asistentes y una mayor credibilidad de la reunión ante los territorios, las empresas y el público»

cuestión si se reitera que la reunión se celebraba en territorio balear y la Comunidad Autónoma tiene competencia plena en materia de turismo y territorialmente era la anfitriona. Cualquier política del Estado es poco operativa si no tiene en cuenta a los gobiernos autonómicos. Por tanto, al menos un Conseller con una determinada representatividad para el conjunto hubiese sido lo procedente.

En suma: una cumbre de estas características, al menos tal como se organizó, se quedó un tanto corta en cuanto a representatividad. Hablar de medidas de política económica verdaderamente ajustadas a las necesidades de toda la familia turística, hacía necesario mejorar en determinados aspectos la representatividad de los asistentes y la mayor credibilidad de la reunión ante los territorios, las empresas y el público.